

9140

Abn^{27/65}

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

GALERÍA LÍRICO-DRAMÁTICA.

PROPÓSITO DE MUJER!

PRECIO. 4 RS.

S. H. G.

MADRID.—1864.

IMPRENTA DE CRISTOBAL GONZALEZ,
calle de S. Vicente, núm. 52.

L47 - 5466

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 309

PROFESSOR OF PHYSICS

PROPÓSITO DE MUJER.

Salas Robinson y Co. también

IMPRESA DE LA TIPOGRAFIA DE LA UNIVERSIDAD DE CHILE
VALPARAISO 1887

PROPOSITO DE MEDICINA
DE LA ESCUELA DE MEDICINA
DE LA UNIVERSIDAD DE SAN VICENTE

LIV-6

PROPÓSITO DE MUJER,

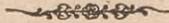
ZARZUELA EN UN ACTO Y EN VERSO
ARREGLADA Á LA ESCENA ESPAÑOLA

POR

D. EMILIO ÁLVAREZ,

MÚSICA

DEL MAESTRO DONNIZZETTI.



MADRID.

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.

CALLE DEL CLAVEL, 11, 2.º

1864.

PROPOSITO DE MUJER

PERSONAGES.

ACTORES.

INÉS	DOÑA MATILDE ONTONEDA.
JUAN	D. MODESTO LANDA.
RENATO	D. JUAN PRAST.

Aldeanos, soldados.

La accion tiene lugar en Cataluña en el año 1840.

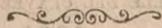
D. EMILIO ÁLVAREZ

MÚSICA

DEL MAESTRO DOMINICETTI

La propiedad de esta obra pertenece á D. Antonio Lamadrid, y nadie podrá sin su permiso reimprimirla ni representarla en los Teatros de España y sus posesiones, ni en los de Francia y las suyas.

Los corresponsales y agentes del CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION son los encargados exclusivos de la venta de ejemplares, y del cobro de derechos de representacion en todos los puntos.



ACTO ÚNICO.

Sitio pintoresco en las inmediaciones de Lloret. Fondo de montañas practicable. A la derecha en primer término, la alquería de Inés: encima de la puerta de entrada un gran cobertizo. A la izquierda una mesa blanca de pino; bancos y taburetes.

ESCENA PRIMERA.

ALDEANOS. (*Apareciendo en distintas direcciones.*)

CANTADO.

ALDEANOS.

Ya la aurora despuntó
precursora de placer.
Ya la broma comenzó:
ya no hay tiempo que perder.
Venid! corred!
Pronto Inés vendrá hasta aquí:
pero el caso ha de ignorar.
Todo el mundo ha de callar.
Con Renato hay que fingir.
Su candor hay que burlar.
No recela, no adivina,
no descubre el plan tramado,
porque el hombre enamorado
sordo y ciego siempre fue.

Por ese collado
desciende gozoso,
la carta fingida
leyendo afanoso.
Callemos: oigamos
al tierno doncel.

ESCENA II.

RENATO.—ALDEANOS.

RENATO.

Tanto amor, tanta ventura
no esperaba el pecho mio:
dueño soy de la hermosura
que mi alma cautivó.
Si cruel me desdenaste
provocando mi tormento,
hoy tu amante sentimiento
mis pesares ahuyentó.
Las glorias del eden
me brinda tu favor,
que está mi solo bien
en brazos de tu amor.
Por una eternidad
contigo viviré,
sumiso á tu beldad,
esclavo de tu fé.

HABLADO.

RENATO. Amigos míos; en prenda
de inalterable alegría,
celebraremos el día
con baile... y vino... y merienda.
Ya que hay boda, es cosa llana
que el novio os ha de obsequiar.
Y yo en la ocasión, sé echar
la casa por la ventana.
Ya iré á buscaros después.

- UN ALD. Pésame embuste tamaño.
(Alejándose pausadamente y mirando de reojo á Renato.)
- OTRO. Declaremos el engaño.
- OTRO. Que le desengañe Inés.

ESCENA III.

RENATO, solo, leyendo una carta.

«Tengo en tu amor confianza
 y accedo á ser tu mujer.» —

Vaya usted á comprender
 esta súbita mudanza.

Tal favor, demuestra bien
 que su desden era amor.

Oh, qué dulce es un favor

sazonado con desden!

Estoy loco de contento!

Inés mi esposa! Mi Inés!

(Inés aparece en el primer término de las montañas.

Calla! No es ella? Ella es!

Oh venturoso momento!

ESCENA IV.

INÉS.—RENATO.

- INÉS. Renato aquí?
- RENATO. Aquí me tienes.
- INÉS. Qué te trae por aquí?
- RENATO. Vengo... á nada... á verte.
- INÉS. A mí?
- RENATO. Y tú, Inés, de dónde vienes?
- INÉS. *(Mostrando una carta.)*
 Del correo. Mira.

RENATO. Ya.

INÉS. He tenido carta...

RENATO. Cierto.

INÉS. Es de mi hermano.

RENATO. Aún no ha muerto?

INÉS. Cuando escribe...

RENATO. Claro está.

Aunque pudo en nueva acción
morir después, qué te extraña?
un soldado... y en campaña...
es fácil...

INÉS. Tienes razón.

Así han rendido la vida
otros ciento y otros mil.

Funesta guerra civil
inhumana y fratricida!

Quince años ha que partió
como soldado á campaña,

y ardió en nueva guerra España
cuando su licencia halló.

Quedó el español dosel
en dos bandos dividido;

y alistóse decidido
en el bando de Isabel.

Aun recuerdo su partida.

Mi pobre madre lloraba;
y él en sus brazos me daba

el beso de despedida.

Y me dijo: Inés aguarda
mi vuelta: no he de tardar:

volveré para bailar
en tu boda.

RENATO. Pues ya tarda.

INÉS. Cómo?

RENATO. Falta ya tan poco...

Siento que no vuelva... pero...
lo primero es lo primero,

- Nos casamos...
- INÉS. Estás loco?
Yo casarme?
- RENATO. Cabalito.
Lo has prometido.
- INÉS. No tal.
- RENATO. En este papel.
- INÉS. En cuál?
- RENATO. En este que me has escrito.
- INÉS. Yo escribir eso? te engañas,
porque no sé; no te asombre:
mas solo trazo mi nombre
con unas letras tamañas.
- RENATO. Conque es decir que esta union,
este amor que era mi bien
es solo un sueño? Mas quién
me dá á mí esta explicacion?
- INÉS. Fácilmente está explicado.
Todos los que han advertido
tu candidez, se han querido
burlar de tí, y se han burlado.
- RENATO. Qué infamia! Y tú... con que así
te niegas?.. Y ahora qué hago?
Voy á arrojarme en el lago
de cabeza.
- INÉS. Ven aquí.
- RENATO. Voy...
- INÉS. Si no hay motivo.
- RENATO. Hayle!
Quedarme ahora de este modo
cuando lo tenia todo
prevenido para el baile?
- INÉS. Sí?
- RENATO. Todo queda dispuesto.
Maté una vaca; maté
seis carneros; destapé
un tonel... poco era esto.

Fuí al corral...—tú me alucinas;
me juzgué correspondido
por tu amor, y he retorcido
el pescuezo á diez gallinas.
Yo soy atroz cuando empiezo:
codicioso de mi bien
busqué al notario....

INÉS.

Y tambien

le has retorcido el pescuezo?

RENATO.

No; pero me ha hecho el contrato
de matrimonio. Le vés?
En él cedia á su Inés,
cuanto posee Renato.

Soy rico, y no hay más que hablar:
tuyos son todos mis bienes;
lo he firmado; aquí lo tienes.

INÉS.

Gracias; no puedo aceptar.

RENATO.

Conque me quedo corrido
como una mona?

INÉS.

Cabal.

Tú mereces burla tal
por necio y por aturdido.
Pero y yo? Cuándo te dí
yo esperanzas? Uy! qué hombre!
Has puesto en lenguas mi nombre!
Vete. No vuelvas aquí.

RENATO.

Me echas? Por qué tanta saña?

Por qué así mi amor te irrita?

Per qué siendo tan bonita,

Inés, eres tan uraña?

La burla es atroz; sí: pero....

firmando tú....

INÉS.

Linda cosa!

Sería entonces tu esposa.

RENATO.

Pues eso es lo que yo quiero.

INÉS.

Pues yo no. Hay tal necedad?

Yo un esposo?

RENATO.

Por que no?

INÉS.

Porque á nadie rindo yo
mi preciada libertad.
Aqui en la apacible calma
de esta florida mansion,
feliz late el corazon,
libre respira mi alma.

CANTO.

INÉS.

Exento el ánimo
de amantes penas,
feliz deslízase
la alegre vida;
que en esta plácida
mansion florida,
no encuentra límites
mi libertad.
Si algun amante
pretende ufano
de mi albedrío
ser el tirano,
clamo, solicita
del bien que aprecio.
«Enhoramala
váyase el nécio!»
Oh, libertad querida,
encanto de la vida,
no me abandonarás!
Tra, la, la; tra, la, la.
Al exigente
galan celoso
que aspire hipócrita
á ser mi esposo,
diré, solicita
del bien que aprecio,
«Enhoramala
váyase el nécio!»
Oh libertad querida,
encanto de la vida,
no me abandonarás!
Tra, lá, lá; tra, lá, lá.

HABLADO.

- RENATO. Linda razon en verdad!
 creo que estás engañada,
 porque la muger casada
 disfruta más libertad.
 Si no hay más libre acomodo;
 si un marido en conclusion
 está á la disposicion
 de su muger para todo.
 Busca razon de más peso.
 No la hay: estoy persuadido
 de que te falta un marido.
- INÉS. Para qué?
- RENATO. Para... para eso.
- INÉS. Si alguien me ofendiera aquí,
 si reclamára tu amparo,
 me ampararias?
- RENATO. Es claro.
- INÉS. Pues eso me basta á mí.
- RENATO. Con eso tienes bastante?
- INÉS. Sí, que eres muy buen amigo:
 Tú en cambio cuenta conmigo.
 soy tu amiga más constante.
- RENATO. Quiérome!
- INÉS. Ingrata seria
 si no te quisiera. Oh,
 si al fin me casara yo
 contigo me casaria.
- RENATO. De veras?
- INÉS. Esto es hablar;
 yo nunca me casaré.
 No me hables ya de eso, que
 vás á volverme á enojar.
 Y á propósito, no en vano
 soy tu amiga.
- RENATO. Qué deseas?

- INÉS. Solamente que me leas
esta carta de mi hermano.
Ten: yo apenas sé leer.
- RENATO. Yo te enseñaré si quieres.
- INÉS. Ahora? Qué inocente eres!
Empieza.
- RENATO. Vamos á ver. (*Lee.*)
«Cuartel general: en Haro.»
- INÉS. Está en Haro?
- RENATO. «Veintidos
de mayo...» Válgame Dios!
y estamos en julio!
- INÉS. Es claro.
Como ocupa la faccion
el correo á cada paso,
llega con este retraso.
- RENATO. «Muy pronto tendré ocasion
de abrazarte, hermana mia;
viviré á tu lado, Inés.»
- INÉS. Con que vá á venir? despues
de quince años.... Qué alegría!
- RENATO. «Supongo, si no es tu sino
vivir como vive el hongo,
que te has casado? Supongo
que tendré ya algun sobrino.»
- INÉS. Suposicion infundada.
- RENATO. Si me interrumpes no acabo.
«La mujer al fin y al cabo
nació para ser casada.
Es Renato tu marido?
Hace tiempo me escribió
consultándome....»
- INÉS. Tú?
- RENATO. Yo!
- INÉS. A tanto te has atrevido?
- RENATO. Yo nunca le he visto. Pero....
cuando uno se vá á casar,

- Inés, debe consultar
con la familia primero.
«Creo que es un buen partido:
Renato es un chico honrado;
es rico, está enamorado.»
Qué buen hermano! has oído?
«Y aunque es un bobalicon....»
- INÉS. Lo oyes tú?
- RENATO. «Más adelante
se avispará: lo importante
es que te ame con pasión.»
- INÉS. Dame esa carta: mi hermano
no sabe lo que se ha escrito:
y aunque venga y me alce el grito,
cuanto diga será en vano.
Sé que cuando él venga, vés
á causar graves cuestiones;
para evitar desazones
no vuelvas á verme más.
- RENATO. Pero escucha...
- INÉS. No me sigas;
librame ya de tu amor,
dándole empleo mejor.
Déjame; no me persigas. *(Se aleja.)*
- RENATO. Con que nada de tí espero?
Ingratas sois las mujeres!—
Escucha, Inés!
- INÉS. *(Volviendo.)* Qué me quieres?
- RENATO. Qué te quiero?—Que te quiero!
- INÉS. Basta: no olvides mi encargo,
ni hagas nuevos desatinos.
Ya sabes que los vecinos
tienen el pico muy largo.
Si algo estimas mi amistad,
no me persigas despues
con nueva queja; esta es
mi invariable voluntad.

ESCENA V.

RENATO.

Se acabó: solo me queda
una esperanza, la última.

Me arrojo al mar de cabeza,
y dió fin mi desventura!

No hay mejor partido.—Sí;
pero me ocurre una duda:
que el suicidio nos le tiene
prohibido el señor cura.

Si algún amigo quisiera
ayudarme... y quién se ocupa?...

Si el médico que es mi amigo
quisiera prestarme ayuda?

*(Oyese una marcha de tambores que se
aproxima lentamente.)*

Calla! Tambores aquí?

Qué tropa es esta? Qué busca?
será facciosa? No: es

de la reina. Oh! Qué fortuna!

Siento plaza de soldado,

y en la primera trifulca

me hago matar. Aquí vienen:

seguiré su misma ruta.

(Se retira al fondo.)

ESCENA VI.

JUAN.—SOLDADOS.

CANTADO.

CORO.

Ah! mal haya la vida agitada
que al soldado prescribe el deber!

Siempre el agua, la pólvora, el viento
 le persiguen sin tregua do quier.
 Así va de una en otra jornada,
 sin hallar su penoso ardimiento
 ni un instante de grato placer.

HABLADO.

JUAN. Ea, muchachos; podeis
 descansar á vuestra holgura.—
 Cuidado! Sin mi permiso
 no hay que tomar cosa alguna.
 Aquí estamos en país
 amigo; aquí no hay disculpa.
 El primero que se atreva
 á tocar solo una pluma,
 ha de habérselas conmigo...
 Oído atento... y lengua muda!
(Los soldados se esparcen por el foro.)

ESCENA VII.

JUAN.—RENATO.

JUAN. Reconozcamos el campo.
 Pues señor, perdí la brújula;
 no recuerdo estos lugares.
 Eh! Paisano! Una pregunta.
 Estoy lejos de Lloret?

RENATO. A tres leguas. Si usted gusta
 yo le puedo acompañar.

JUAN. Se agradece. Tú sin duda
 eres del país?

RENATO. Sí soy.

JUAN. Esa mano. Las dos juntas.

- RENATO. Qué me place! Cerca se halla
mi casa; si es que usted gusta
alójese usted en ella.
- JUAN. Estimando.
- RENATO. Fuera excusas.
Corto será el agasajo,
mas la voluntad es mucha.
- JUAN. Tu nombre?
- RENATO. Soy aqui más
conocido que la ruda.
Renato Palleras.
- JUAN. Eh?
- RENATO. Cómo has dicho?
- RENATO. Por ventura
me conoce usted?
- JUAN. Hombre.... yo....
no: yo no te he visto nunca.
- RENATO. No importa, pudiera usted
conocer mis desventuras.
Y apropósito; deseo
que usted me informe....
- JUAN. Pregunta.
- RENATO. Quiero sentar plaza: en esto
no hay dificultad ninguna,
verdad? Deseo morir!
- JUAN. Mas qué desgracia es la tuya?
- RENATO. No la hay mayor. Es que estoy
enamorado de una
muchacha.... la hermosa Inés....
Inés Muntadas.
- JUAN. (No hay duda.)
- RENATO. Tiene un hermano que ha hecho
toda la campaña última.
Usted le conocerá.
- JUAN. Tengo una idea confusa.
- RENATO. Se llama Juan: es sargento;
y aunque tengo la fortuna

- de que su hermano proteja
mi amor, ella le rehusa.
No quiere hablarme, ni oirme,
ni aun verme; es lo más adusta!
Y no hay remedio: su fiero
desvío me abre la tumba.
- JUAN. Pero bien; ese desvío
tan tenaz, en qué se funda?
Ama á otro?
- RENATO. No señor.
A nadie: ella me asegura
que si se casa algun dia,
lo que no piensa hacer nunca,
será conmigo.
- JUAN. Ajá, ja!
Es una aversion profunda
al matrimonio.... no es esto?
- RENATO. Mucha aversion, mucha, mucha!
Ella ama la independencia,
la libertad.
- JUAN. Qué locural
Pues dónde hay lazo más dulce
que aquel que en nupcial coyunda
une á marido y mujer
con fé y confianza mútua?
Nunca es libre la mujer
sin la protectora ayuda
de su marido.
- RENATO. Está claro.
Poco ha vine aqui en su busca:
la dí esas mismas razones,
y se puso hecha una furia.
- JUAN. Vive ella aquí?
- RENATO. Si señor.
Vaya! Si esa casa es suya,
A la muerte de sus padres
heredó alguna fortuna,

- y con ella....
- JUAN. (Pobre niña.)
Ya es tiempo de que concluya
su horfandad.) Está muy bien:
vete de aquí! Qué te asusta?
- RENATO. Nada.
- JUAN. Busca tus papeles,
y si no hay razon ninguna
que lo impida, te vendrás
en calidad de recluta.
- RENATO. Está muy bien. Entre tanto,
y ya que usted no rehusa
mi ofrecimiento...
- JUAN. Rehuso.
- RENATO. Por qué?
- JUAN. Basta de preguntas!
- RENATO. Pero...
- JUAN. No te vas? Mil bombas!
- RENATO. Ya voy. Este hombre me asusta!

ESCENA VIII.

JUAN.

Conque esta amante porfia
dura aun... y ella no cede?
hace mal mi hermana, puede
que se arrepienta algun dia.
Y á juzgar por este indicio,
creo que mi hermana Inés
ha perdido el juicio, si es
que la muger tiene juicio.
No ha de quedar esto así,
basta que mi hermana sea.
Yo hallaré un medio... Oh qué idea!
Eh, muchachos; por aquí!

ESCENA IX.

JUAN.—SOLDADOS.

JUAN. En esta casa que veis
nos niegan alojamiento;
es preciso que al momento
á saqueo en ella entreis.
Yo os dejo libre el camino:
id, y queden voto á tal,
sin gallinas el corral
y la bodega sin vino.
(*Entran en la casa.*)

ESCENA X.

JUAN.—*Luego* INÉS.

JUAN. Bien por Dios! Ahora veremos
cómo sale mi hermanita
del lance: ella necesita
discusion, discutiremos.

INÉS. (*Saliendo de la casa.*)
Hay tal atropello?

JUAN. (*Inés!*)

INÉS. Quien vió audacia semejante!

JUAN. (*Ay, qué hechicero semblante!*
Jesus! qué bonita es!)—
Niña, á qué viene ese espanto?

INÉS. No se acerque usted.

JUAN. Criatura...
soy yo el coco por ventura,
para que te asustes tanto?
A un lado fieros enojos.

INÉS. Salga usted, ó grito.

JUAN. A que no?
Si lo estoy leyendo yo

en las niñas de esos ojos.
Yo siempre tuve infinito
partido con las mujeres.

INÉS. Atrás!

JUAN. Resistes? Tú eres
la mujer que necesito.

INÉS. Semejante atrevimiento
es indigno de un soldado.

JUAN. Poco á poco! No has notado,
mi vida, que soy sargento?
No enturbia tu crueldad
mi dicha de hallarte aquí;
que en toda mi vida vi
más hechicera beldad.

Cuál á mi vista te ofreces!
No me esquives de ese modo,
que quiero decirte, todo
lo hermosa que me pareces.

Mas cómo he de celebrar
tu semblante y gentileza,
si mirando tu belleza
no acierto más que á mirar?

Tu semblante encantador
de una vírgen debe ser;
tu forma deben tener
los ángeles del Señor.

INÉS. Qué palabras!

JUAN. Te sorprenden?

No te enojen, porque son
nacidas del corazón.

Si te ofenden...

INÉS. No me ofenden. —

Mas no quiero escuchar nada!

JUAN. Bien está: no te acalores.

INÉS. Linda ocasion para flores,
cuando estoy desesperada!

JUAN. Pues no hay motivo.

INÉS. Que no?
 Ponga usted al desórden tasa. Y
 Así se allaná una casa?
 UN SOLD. *(Saliendo con una botella y un vaso de vino, que ofrece á Juan.)*
 Mi sargento!
 JUAN. Ya se armó!

ESCENA XI.

JUAN.—INES.—SOLDADOS, con botellas, copas, gallinas y palomas.

CANTADO.

CORO.

Vaya pues:
 vaya la última botella
 que la mesa espera ya.
 Bella figura! Lindo palmito!

INÉS.

Ah! no tengo quien me ampare.
 Qué haré yo? No sé qué hacer...

CORO.

Ven, mi serrana,
 conmigo ven.

JUAN.

Mal resiste á tal asedio
 una tímida mujer.

INÉS.

Yo tiemblo! siento, ay misera!
 helado el corazon!
 Quién, cielos, pone término
 á tanta confusion!

JUAN y CORO.

Venid!...

JUAN.

Cual tiembla, falto de ánimo,
 su tierno corazon,

no hay ya quien ponga término
á tanta confusion.

HABLADO.

- INÉS. Dios mió! Me han saqueado!
Mis gallinas! Mis palomas!
- JUAN. Ba! Muy á pecho lo tomas.
(*Después de beber.*)
El vinillo es de mi agrado,
- INÉS. Se ha visto descaro tal?
el vino que conservé
para mi hermano.
- JUAN. Sí, eh?
Me lo bebo yo; es igual.
- INÉS. Denunciaré esta maldad
al alcalde.
- JUAN. Será en valde.
No hay más ley ni más alcalde
aquí, que mi autoridad.
- INÉS. Veremos.
- JUAN. A dónde vás?
Pues no haces pocos extremos.
No temas, aquí estaremos
quince días nada más.
- INÉS. Quince días! En mi casa?
- JUAN. Todos bajo un mismo techo,
Tú nos darás mesa y lecho,
de lo mejor... y sin tasa.
Adentro pues: á comer!
A beber!—¿dios, encanto.
(*Entran en la casa.*)

ESCENA XII.

INES.

Dios mio! Van á pasar
 quince dias á mi lado!
 Qué vá á ser de mí en medio
 de tantos hombres? Dios santo!
 Y qué haré? Renato es
 mi vecino más cercano.
 Si allí me refugio... y cómo
 permanecer á su lado?
 Vive solo! Qué dirán
 de mí si doy esté paso?
 Ah, no: él se vendrá á vivir
 conmigo, él será mi amparo.

ESCENA XIII.

INES.—RENATO. (*Con una cartera con papeles.*)

RENATO. Inesita....
 INÉS. A tiempo llegas.
 RENATO. Se te ha pasado el enfado?
 INÉS. Tú nunca me enfadas.
 RENATO. No?
 (Qué zalamera!) Me marchó!
 INÉS. A dónde?
 RENATO. No sé... muy lejos!
 Siento plaza de soldado.
 INÉS. Tú?
 RENATO. Es cosa ya resuelta.
 Por aquí me está esperando
 un sargento... traigo ya
 los papeles necesarios.
 Sabes donde está alojada

- esa tropa que ha llegado?
- INÉS. No he de saberlo? En mi casa.
- RENATO. Te han preferido?... Está claro.—
Antes de mi despedida
quiero dejarte... (*Buscando en la cartera.*)
- INÉS. Renato...
- RENATO. Guarda ese papel.
- INÉS. Qué es esto?
- RENATO. Es mi testamento: guárdalo.
- INÉS. Para qué?
- RENATO. Cuando yo muera
le abres.
(*Se deja caer en el banco.*)
- INÉS. Qué es esto? Estás malo?
No me abandones: yo quiero
que te quedes á mi lado.
- RENATO. Cómo?
- INÉS. Viviremos juntos;
yo necesito tu amparo.
Me le negarás?
- RENATO. Oh! Nunca!
- INÉS. Tú fortaleces mi ánimo!
(*Oyese algazara en la casa.*)
No escuchas?
- RENATO. Qué?
- INÉS. Dios eterno!
Qué algazara, cielo santo!
(*Ruido de vagilla rota.*)

ESCENA XIV.

JUAN.—RENATO.—INÉS.

- JUAN. (Qué veo! Juntos los dos?
Serenidad y al asalto.)
(*Renato se aleja y observa desde el fondo.*)
Acá estamos todos.

- INÉS. Cielos!
- JUAN. Bien por Dios! viva ese garbo!
Ven acá, hagamos las paces;
no me darás un abrazo?
- INÉS. No señor.
- JUAN. En cortesía.
Aquí no hay malicia; vamos
tu marido lo consiente.
No es verdad que sí, muchacho?
- INÉS. Ese jóven no es mi esposo.
- JUAN. Ya caigo: será tu hermano.
- INÉS. Tampoco.
- JUAN. Me figuré....
Como te echa esos ojazos!..
Conque eres libre? Mejor.
Déjate querer... qué diablos!
Ven acá!
- RENATO. (Interponiéndose.) Señor sargento!
- JUAN. Qué?
- INÉS. Defiéndeme, Renato.
- RENATO. Prohibo á usted inquietar
á esta jóven.
- JUAN. Y sepamos:
con qué derecho te mezclas
en esta cuestion, bellaco?
Acaso ella es tu mujer?
- RENATO. No tal.
- JUAN. Es tu hermana acaso?
Acaso es tu prima?
- RENATO. No.
- JUAN. Pues déjame libre el campo.
No es nada tuyo, y aún
te atreves á alzar el gallo?
Largo de aquí.
- RENATO. Es usted
muy descortés!
- JUAN. A sablazos

- te haré ver lo que soy yo:
 tengo yo el genio más áspero!
 Repito que pues que á ella
 no te une ningun lazo,
 si te mezclas otra vez
 en mis asuntos, te mato!
- RENATO. Me mezclaré. (*Con teson.*)
 INÉS. (*Separándolos.*) Dios eterno!
 JUAN. Vete de aquí.
- RENATO. No me marchó.
 JUAN. Comprendo tu resistencia.
 Sé que me cierras el paso
 porque es tu querida.
- RENATO. No.
 INÉS. Qué hombre!
 JUAN. Estás enamorado?
 RENATO. Sí.
 JUAN. También yo: y pues que así
 le apeteceamos entrambos,
 disputaremos su amor
 con las armas en la mano.
- INÉS. Señor sargento, por Dios!
 JUAN. Niña, es asunto acabado.
 Déjanos: aquí no valen
 ni súplicas ni arrumacos.
 Puedes marcharte tranquila:
 el señor y yo nos vamos
 á dar una explicación
 amistosa...
- INÉS. (*Cogiéndole del brazo.*)
 Ven, Renato.
- RENATO. Déjanos solos.
 INÉS. Dios mio!
 RENATO. Yo lo ruego.
 JUAN. Yo lo mando!
 INÉS. (*No los perderé de vista.*)
 JUAN. (*Cuál tiemblan! Pobres muchachos!*)

ESCENA XV.

JUAN.—RENATO.

CANTADO.

JUAN.

Ó renuncias de buen grado
á esa angélica hermosura.
ó mi acero denodado
te abrirá la sepultura.

RENATO.

Postraré á mi amor la vida
hasta el último suspiro,
que es mi amor la paz querida,
el aliento que respiro.

JUAN.

Pues entonces no hay más medio
que reñir, voto vá á cien!
(Presentándole la mano.)
Vaya pues.

RENATO.

(No hay más remedio.)

JUAN.

Esa mano!

RENATO.

No hay más que hablar.

JUAN.

Tienes miedo?

RENATO.

No señor.

JUAN.

Brios tienes.

RENATO.

Tengo amor.

JUAN.

Vamos pues: en ese bosque
que es del lobo atroz guarida,
donde el fiero buitре anida,
nuestro duelo ha de acabar.

Y en la sombra de la noche,
al bramar del ronco viento,
uno de ambos sin aliento
en el bosque ha de quedar.

RENATO.

Gran Dios!..
Si caigo exánime,
Inés querida,
guarda benéfica
mi amante fe.
Y si tus lágrimas
bañan mi herida,
digno de envidia
sucumbiré.

JUAN.

(Cuál tiembla el mísero!
Es su quebranto
de un alma cándida
llena de amor.
Ante sus lágrimas,
ante su espanto,
vacila mi ánimo,
no hallo valor.)

(Inés entrecabre la puerta y acecha desde allí.)

(Qué bien la picarueta
se está de centinela.
Es fuerza en tal momento
dar cima á su temor.)
—Renato, y bien?

RENATO.

Sargento!

JUAN.

Te espero?

RENATO.

Sí, por Dios!

LOS DOS.

Me alienta la gloria;
me inflama el valor!
á cierta victoria
me guia el amor.

RENATO.

Un velo en los ojos

me pone el temor,
vacila mi brazo,
sucumbe mi ardor.

JUAN.

Ya muestran sus ojos
oculto temor;
me tiembla el cuitado;
injusto temblor.
A media noche.

RENATO.

A media noche.

JUAN.

Allí te espero.

RENATO.

Allí iré yo.

JUAN.

Uno de los dos...

RENATO.

Allí ha de quedar.

JUAN.

Sí: tú tiemblas!

RENATO.

Yo nó; yo nó.

JUAN.

Vamos pues.

LOS DOS.

Me alienta la gloria,
me inflama el valor!
á cierta victoria
me guia el amor.

RENATO.

Un velo en los ojos
me pone el temor,
vacila mi brazo,
sucumbe mi ardor.

JUAN.

Ya muestran sus ojos
oculto temor.

Me tiembla el cuitado,
 injusto temblor.
 (Juan se aleja por el fondo.)

ESCENA XVI.

INES.—RENATO, que cae fatigado en el banco.

HABLADO.

INES. (Vá á matarle! Apenas puedo sostenerme; está temblando!

Cuánto valor tiene, cuando se bate con tanto miedo!

RENATO. Eres tú, Inesita?

INES. Sí:

qué te decia el sargento?

RENATO. Que ha llegado ya el momento de que partamos de aquí.

INES. Me dejas?

RENATO. No hay que te altere.

A nadie mi ausencia importa....

y á la larga... ó á la corta...

volveré... si Dios quisiere!

No espero aquí alegres horas

que mi situación mejoren,

ni aun dejo amigos que lloren

mi partida. Por qué lloras?

INES. De pena. Pues no lo adviertes?

crees que tengo el corazón

de piedra?...

RENATO. Ay, qué ricas son

esas lágrimas que viertes!

Sé que nunca me abandona

tu amistad, bien lo sé yo;

me das la mano?

- INÉS. (*Dándosele.*) Eso no.
- RENATO. Ay Dios! Qué mano tan mona!
 La dicha me das con ella!—
 (*Con timidez.*)
 Ya que he de ausentarme, Inés
 puedo besarla?
- INÉS. (*Dejándosele besar.*) No, que es
 indigno de una doncella.
- RENATO. (*Después de besar.*)
 Ahora.. bien quisiera yo....
- INÉS. Qué quieres?
- RENATO. Me dá embarazo....
 que me dieras un abrazo.
- INÉS. (*Dándosele.*) Abrazo?... Eso sí que no.
- RENATO. Ahora... ya que soy tu amigo...
 Ya que tú mi amiga eres...
 quisiera...
- INÉS. Hombre, qué más quieres?
- RENATO. Quiero... casarme contigo.
- INÉS. Vuelta á la misma cuestion?
 cuidado que es mucho asunto!
 Vete! En tocando á ese punto
 me haces perder la razon.
 Pésame tu despedida;
 mas ya que tan pösma eres,
 vete de una vez si quieres,
 y no vuelvas en tu vida!

ESCENA XVII.

JUAN.—RENATO.—INES.

- JUAN. Aun estás así! Por Cristo
 que me canso de esperar.
 En marcha pues! Vé á buscar
 tus armas y vuelve listó.
- INÉS. (*Uy!* qué hombre tan exigente.)

RENATO. Soy con usted al instante.
 JUAN. Está visto, este bergante
 no ha nacido muy valiente.

ESCENA XVIII.

INES.—JUAN.

INES. Que no es valiente? comprendó
 lo que eso quiere expresar.
 Usted le quiere matar...
 mas yo su vida defiendo.
 Como si no hubiera más
 que matar á un mozo honrado.
 No. Tan horrible atentado
 no consentiré jamás.

JUAN. Qué vale su vida?

INES. Cómo?
 una vida tan preciosa!

JUAN. Para quién?

INES. Para.... hay tal cosa?
 Para su familia.

JUAN. (Aplomo.)
 No la tiene el desdichado.

INES. Tiene amigos.

JUAN. Que los tenga.
 No es razon que me detenga!
 Si al menos fuera casado....

INES. Si fuera casado....

JUAN. Pues!
 Me juzgas á mí tan fiero?..
 Respetaría primero
 su posicion.

INES. Pues lo es.

JUAN. Sí, eh?

INES. Quereis todavía
 mayor razon?

JUAN. No, ninguna:—
quién es su mujer?
INÉS. Es... una...
una moza amiga mia.
Doy más datos?
JUAN. Bastan esos.
INÉS. Respetareis su persona?
JUAN. Sí: (qué sencilla, y qué mona!
me la comería á besos!)

ESCENA XIX.

JUAN.—RENATO.—INÉS.

RENATO. *(Con un sable.)* Vamos.
JUAN. A dónde has de ir?
todo queda terminado:
tú eres un hombre casado,
y no te puedes batir.
RENATO. *(Deja el sable encima de la mesa.)*
Yo casado?
INÉS. *(Dí que sí.)*
RENATO. Yo no sé...
INÉS. *(No me desmientas.)*
RENATO. Cierto.
JUAN. A ver si me presentas
á tu mujer.
INÉS. *(Ay de mí.)*
RENATO. Mi mujer?
JUAN. No te has casado?
RENATO. Yo... sí...
JUAN. Pues es menester
que tengas una mujer.
Vive Cristo! Te has turbado?
Si armo una marimorena!
De mí nadie se burló.
quién es tu mujer!

- INÉS. *(Interponiéndose entre los dos de pronto.)*
Soy yo.
- JUAN. Bien: te doy la enhorabuena.
- RENATO. (Qué es esto?)
- INÉS. (Esto es contener
que se enfurezca contigo.)
- JUAN. Dame esa mano de amigo; *(Se la dá.)*
dá un abrazo á tu mujer.
- RENATO. Cómo?
- INÉS. (Qué franqueza gasta.)
- JUAN. A qué viene ese embarazo?
- RENATO. *(Yendo á abrazarla.)*
Yo... por mí...
- INÉS. *(Dejándose abrazar.)*
Vaya el abrazo!
- JUAN. Aprieta, zopenco!—Basta.
Bueno: ahora en prueba de amor,
dala un beso?
- RENATO. Cómo es eso?
- JUAN. Digo que la dés un beso.
- RENATO. *(Acercándose á Inés con zalameria.)*
Quieres, Inés?
- INÉS. No, señor.
- JUAN. Te dá rubor? Pésia mí!
de poco te ruborizas.
Cuando así te escandalizas
algun misterio hay aquí.
- INÉS. No tal.
- JUAN. Yo lo aclararé,
ó vá á arder la casa toda.
Venga el contrato de boda.
- RENATO. (Allí está.)
- INÉS. Yo le traeré. *(Entra en la casa.)*
- JUAN. (Temblando los dos están.)
- RENATO. (No alcanzo cuál es su intento.)
- JUAN. (Juzgo llegado el momento
de satisfacer mi afán.)

- INÉS. (*Presentando á Juan el pliego abierto.*)
Héle aquí.
- RENATO. Dios soberano!
- JUAN. Inés Muntadas... (*Leyendo la firma.*)
- RENATO. Qué? Inés?
- JUAN. Está en regla.
- INÉS. (*Bajo á Renato.*) (Nulo es;
falta aún que firme mi hermano.)
- JUAN. (*Llegando á la mesa y firmando.*)
Juan Muntadas.
- INÉS. Cómo? Juan?
- JUAN. Tu hermano.
- INÉS. Cielos! qué he oído?
- JUAN. Aún no me has reconocido?
- INÉS. Mi hermano! (*Yendo á sus brazos.*)
- JUAN. (*Abrazándola con efusion.*)
Sí! Voto á San.
- RENATO. Su hermano!
- JUAN. Oh! placer!
- INÉS. Oh! gozo!
- RENATO. Recibe mi parabien.
- JUAN. Muy bien, Renato, muy bien.
Eres todo un guapo mozo.
(*Al coro que aparece en todas direcciones.*)
Muchachos! Venid acá!
Ved aquí mis dos hermanos,
Dejadme unir vuestras manos.
Resistes aún?
- INÉS. No.
- JUAN. Ajajá!—
El tu ventura ha de hacer.
Nunca la esperes mayor;
que un marido, es el mejor
apoyo de la muger.

CANTO.

INÉS.

Si arrogante y desdenosa
 te ofendí con mis rigores,
 ya la fé de tus amores
 toda mi alma iluminó.
 Dueña así de tu alvedrio
 vida y fé te rindo yo.
 Tuya soy, que el pecho mio
 gozo igual nunca sintió.

RENATO.

Dulce esposa! Bella Inés!
 CORO.

Amor arde en sus pechos
 con llama ardiente y pura;
 henchido de ventura
 el dia amaneció.

INÉS.

Ah! sí; mi pobre espíritu
 renace en tal momento.
 Estalla de contento
 mi amante corazón.
 Si amor tu pecho siente,
 aún guarda el pecho mio
 amante desvarío,
 volcánica pasión.

FIN DE LA ZARZUELA.

Habiendo examinado esta zarzuela, no hallo inconveniente en que su representacion sea autorizada. Madrid 1.º de Setiembre de 1864.—El Censor de Teatros.—ANTONIO FERRER DEL RIO.

CATÁLOGO

DEL

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION.



PUNTOS DE VENTA.

EN MADRID.

Cuesta, Carretas 9.
Duran, Carrero de S. Gerónimo 8.
Moya y Plaza, Carretas 9.
Publicidad, Pasage de Mathen.
Lopez, Carmen 29.
San Martin, Victoria, 9.

EN PROVINCIAS.

En casa de los Sres. corresponsales del Centro general de administracion, ó por medio de carta franca, incluyen- do su importe con sobre al «Centro general de administracion» calle del Clavel, 11, 2.º derecha.

MADRID

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION,

Calle del Clavel, 11, segundo.

1864.

CATÁLOGO

1861

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION

—

PUNTOS DE VENTA

EN PROVINCIA

En caso de los diez correspondientes
del Centro general de administracion
a por medio de esta tienda, indistinto
de su importe con el de el centro
general de administracion, en el
numero 11, 2.ª planta

EN MADRID

General, Luchas y
Bueno, Carrera de S. Bernardino 2
Pérez y Balle, Carrera 2
Pérez y Balle, Carrera de S. Bernardino
Luchas, Carrera 2
San Martín, 7, planta 2.

MADRID

CENTRO GENERAL DE ADMINISTRACION

Calle del Oso, 11, segundo

1861

OBRAS CIENTIFICAS.

<p style="text-align: center;">(S) AGUILAR Y SANCHEZ (J. M.)</p> <p>EL MATRIMONIO, tratado en que se examinan y juzgan las causas de sus sufrimientos y desgracias y se proponen los remedios conducentes: un tomo en 4.º de 124 páginas. Madrid. 6 Provincias. 7</p> <p style="text-align: center;">ALONSO Y RUBIO (F.)</p> <p>CLINICA TOCOLOGICA, hechos de distocia observados en la práctica civil desde el año 1848 á 1862: un tomo en 4.º prolongado de 270 páginas. Precio en Madrid 16 Provincias. 20</p> <p style="text-align: center;">BRAVO (E.)</p> <p>DE LA ADMINISTRACION DE JUSTICIA: obra escrita y dedicada á las respetables clases que la ejercen.— Hay publicadas 25 entregas de este interesante libro, que deberá constar de 30 próximamente, y que muy en breve quedará terminada. El precio de cada entrega es en toda España. 2</p> <p>Los señores de fuera de Madrid deberán remitir 8 rs. ó sea el importe de cuatro entregas en libranzas del Tesoro ó por cualquier otro conducto, pero nunca en sellos de franqueo. Los que deseen recibir desde luego la obra por completo, remitirán el importe de 30 entregas.</p>	<p style="text-align: center;">CASTRO Y SERRANO (J. D.)</p> <p>ESPAÑA EN LÓNDRES: correspondencia universal de 1862: un tomo en 8.º—Precio en Madrid 20</p> <p style="text-align: center;">CAPMANY Y MONTPALAU (A.)</p> <p>EFEMERIDES ó MUSEO HISTÓRICO, que comprende los principales sucesos de España y del extranjero, como asimismo toda la parte artística y monumental de los principales países: dos tomos en 8.º prolongado, en Madrid. 38 En provincias. 42</p> <p style="text-align: center;">LEAL (F. R.)</p> <p>FILOSOFIA SOCIAL, discursos pronunciados en el Ateneo: un tomo. 22</p> <p style="text-align: center;">LOMBIA (J.)</p> <p>EL TEATRO, su origen, índole é importancia: un tomo en 4.º prolongado, en Madrid. 8 En provincias. 10</p> <p style="text-align: center;">MOSQUERA Y LOSADA (R.)</p> <p>MANUAL DE ANATOMIA PRÁCTICA. Un tomo en 8.º prolongado Madrid. 19 Provincias. 22</p>
---	---

Rs. vn.

Rs. vn.

PETÁNO Y MAZARIEGOS (G.)

VIAGES POR EUROPA Y AMÉRICA, precedidos de un prólogo por el EXCMO. SR. D. PATRICIO DE LA ESCOSURA: un tomo en 8.^o prolongado de 264 páginas, en Madrid. 8
En provincias. 10

RAMIREZ (J)

LA CATA DE PANDORA, coleccion de

estudios filosóficos, artísticos, literarios, político-satíricos, de costumbres y viajes: un tomo. . . 19

TORRECILLA (G.)

GUIA DE JEFES DE FAMILIA, ó cuantas noticias pueden desear acerca de unas sesenta carreras que hay en España para dirigir bien á sus hijos, 4.^a edicion. 6
Precio en Madrid. 6
En provincias. 7

OBRAS DE EDUCACION.

Rs. vn.

Rs. vn.

ALONSO Y RUBIO (F.)

BREVES PÁGINAS dedicadas á la educacion moral de los hijos. Un tomo en 4.^o de 278 páginas. Precio en Madrid: 14 rs. en rústica y 16 encartonado.
En provincias. 18 y 22

ALVERA DELGRAS (A.)

TESORO MÉTRICO cotejo general de todas las pesas, medidas y monedas antiguas y modernas de España, Francia, Inglaterra, Portugal y posesiones españolas de Ultramar, y equivalencia de cualquiera número de unidades de las medidas antiguas convertidas al nuevo sistema métrico decimal.—GRAN CUADRO MURAL, aprobado por el Real Consejo de Instrucción pública, premiado por la Direccion general y recomenda-

da su adquisicion por el ministerio de Fomento á todos los demas ministerios, para que estos lo hagan á sus respectivas dependencias, en real órden de 7 de mayo de 1859. Obra utilísima á todos los ayuntamientos, dependencias del Estado, establecimientos públicos y á todo el comercio en general. Su precio en Madrid. 24
En provincias. 20

COMPENDIO DE PALEOGRAFIA española, ó escuela de leer todas las letras que se han usado en España desde los tiempos más remotos hasta fines del siglo XVIII, ilustrada con 32 láminas en fólío, ordenadas tambien por separado en cuatro grandes cuadros murales. Obra utilísima á cuantos se dediquen á las carreras del profesorado, de diplomática ó del notariado;

indispensable á los jueces, escribanos, revisores de letras, archiveros, anticuarios, etc.: escrita expresamente con arreglo al programa aprobado para el curso especial de esta asignatura en la escuela normal central, y para que sirva de texto en todas las escuelas de la Península. Su precio en Madrid. 40
En provincias. 48
Y lo mismo los cuadros.

BIBLIA DE LOS NIÑOS eptome de la historia del Antiguo Testamento, desde la creacion del mundo hasta los reyes de Israel, y lecciones sencillas de moral, sacadas de la misma Escritura. Examinada y aprobada por la Vicaria eclesiástica de esta córte, y premiada con indulgencias por los Exemos. señores Cardenal Arzobispo de Toledo y Patriarca de las Indias; señalada por el gobierno de S. M. de texto para las escuelas como libro de lectura, religion y moral. Su precio en Madrid, en rústica. 4
En carton, 38 cuartos.

NUEVO CATON, religioso, moral, político y civil para aprender y enseñar á leer el idioma español: adoptado por texto en la escuela normal central. Su precio en Madrid. 4

CUADERNOS AUTOGRAFIADOS para aprender y enseñar á escribir cursiva con velocidad y ortografía, y á leer correctamente la letra manuscrita: cuatro cuadernos, el 1.º y 4.º. 4
Y el 2.º y 3.º á 2 y 1½.

COMPLETA COLECCION de muestras de letra española; novísima edicion nuevamente grabada, con muestras de cursiva: la más

completa de cuantas hay publicadas; aprobada y señalada de texto para todas las escuelas del Reino. 6

ANDILLA (BARON DE)

FÁBULAS Y CUENTOS MORALES escritos en variedad de metros y dedicados á S. A. R. la serenísima señora Infanta doña Maria Isabel Francisca de Asis, con un prólogo por don Antonio Aparici y Guijarro. Esta coleccion de fábulas, tan útil para la infancia, ha sido señalada de texto por el Gobierno de S. M. Segunda edicion ilustrada con ocho preciosas láminas.

Precio en Madrid. 5
En provincias. 6

SEGUNDA COLECCION de fábulas y cuentos morales, con un prólogo de D. Antonio Cabanillas y un diccionario enciclopédico para uso de la infancia. Obra de texto. Segunda edicion ilustrada con ocho lindos grabados, trabajo de nuestros primeros artistas, edicion de lujo en 8.º prolongado. Precio en Madrid. 5
En provincias. 6

CASTELLANOS (B. S.)

MEMORANDUM HISTORIAL, nociones de la historia universal y particular de España por siglos, con la cronología, religiones, dioses fabulosos, Estados, soberanos, hombres célebres, instituciones, monumentos, invenciones, progreso de letras, artes, ciencias, industria, usos y costumbres de cada siglo; obra escrita para que pueda servir de texto en las escuelas normales, seminarios conciliares é institutos del reino.—Un tomo de unas

- 600 páginas. Su precio en Madrid. 15
- En provincias. 18
- NOCIONES DE GEOGRAFIA DE ESPAÑA** con el censo de poblacion publicado últimamente por el gobierno, y las dimensiones superficiales señaladas á cada provincia: obra expresamente escrita para testo de dicha asignatura en la escuela normal central, adornada con un mapa de España, en el cual se hallan marcadas todas las carreteras y ferro-carriles: un tomo de más de 250 páginas. Su precio en Madrid. 12
- En provincias. 14
- HARTZENBUSCH (J. E.) CUENTOS Y FÁBULAS, 2.ª edición corregida y aumentada: dos tomos en 12.º en Madrid. 12**
- En provincias. 14
- FÁBULAS** en verso castellano,

aprobadas y señaladas para testo en las escuelas de primeras letras: edicion económica para uso de los niños: su precio 3 reales en rústica, 3 y 1/2 en carton, y 4 rs. en holandesa en Madrid, y 3 y 1/2 en rústica, 4 reales en carton y 4 y 1/2 en holandesa, en provincias.

TORRECELLA (G.)

- ARITMÉTICA DE NIÑOS** señalada en primer lugar por el Real Consejo de Instrucción pública, entre las seis que con arreglo á la ley deben servir de texto en todas las escuelas del reino. Precio en Madrid. 2
- En provincias 2 y medio.
- ELEMENTOS DE ARITMÉTICA** Obra muy estensa, y señalada de texto para la escuelas. Precio en Madrid. 4
- En provincias. 5

OBRAS LITERARIAS.

Rs. vn.

- ASQUERINO (E.) ENSAYOS POÉTICOS** con la oda en loor de S. M. la Reina, con motivo del monumento mandado levantar á don Agustin Argüelles, premiada en el certámen público: un tomo en 8.º prolongado de lujosa impresion. Su precio en Madrid. 12
- En provincias. 15

Rs. vn.

- CASTRO Y SERRANO (J. DE) CARTAS TRASCENDENTALES** escritas á un amigo de confianza, primera série 2.ª edicion: un tomo en 8.º. 10
- LA 2.ª SERIE ESTA EN PREENSA.
- RECUERDOS DE INGLATERRA:** cartas familiares: un volumen. (En prensa.)

DIANA (M. J.)

UN PRISIONERO EN EL RIFF.
Memorias del Ayudante Alvarez: obra geográfica, descriptiva, de costumbres, y con un vocabulario del dialecto rifeño, segunda edición: un tomo en 8.^o prolongado de 336 páginas... 6

GARCIA QUEVEDO (S. H.)

DELIRIUM, leyenda fantástica: un tomo en 8.^o prolongado, edición de lujo con grabados y láminas. Su precio en Madrid... 22
En provincias... 26

PALACIO (M.)

FUNCION DE DESAGRAVIOS que hace en obsequio de las Bellas Artes un acólito del templo de las letras. Folleto en 12.^o... 4

PEREZ ESCRIBER (E.)

LA CARIDAD CRISTIANA, segunda parte de «el Cura de Aldea», novela original, 5 tomos.. 40

EL MARTIR DEL GÓLGOTA, tradiciones de Oriente; esta interesante obra constará de cinco ó seis tomos en 8.^o, con láminas, al precio de 8 rs. tomo: se han publicado 4 tomos; el 5.^o está en prensa.

SELOAS Y CARRASCO (J.)

HOJAS SUELTAS, viajes ligeros alrededor de varios asuntos, un tomo en 8.^o prolongado, en Madrid... 8
En provincias... 9

LA PRIMAVERA, EL ESTIO, poesías: 8 rs. en Madrid y 10 en provincias, cada tomo; comprando dos cuestan en Madrid. 14
En provincias... 18

MÁS HOJAS SUELTAS, nueva colección de viajes ligeros alrededor de varios asuntos: un tomo en 8.^o prolongado, en Madrid... 8
En provincias... 9

NUEVAS PÁGINAS. Secretos íntimos que con el mayor sigilo se confían á todo el que quiera saberlos. Un tomo en 8.^o prolongado. En Madrid... 8
En provincias... 9

LA MANZANA DE ORO, novela de costumbres, (en prensa.)

ZORRILLA Y C. QUEVEDO

MARIA, corona poética de la Virgen, poema religioso, un tomo grueso en 8.^o prolongado, de lujosa impresion. En Madrid... 30
En provincias... 36

OBRAS DRAMÁTICAS.**ALTADILL (A.)**

Don Jaime el conquistador, drama histórico en tres actos... 8

ALTOLAQUIRRE (M. A.)

El héroe de Anghera, drama histórico en dos actos... 6

AUSET (A.)		LEEM (E. M.)	
Un problema de la vida, comedia en tres actos.	8	La almoneda del diablo, comedia de magia en cuatro actos	8
BALAGUER (V.)		LOMBIA (J.)	
Don Juan de Serrallonga, drama en tres actos, dividido en cinco cuadros.	8	Lo de arriba abajo, comedia en dos actos.	6
BELADIEZ (A.)		El sitio de Zaragoza, drama en cuatro actos.	8
Flores y frutos, comedia en tres actos.	8	MOZO ROSALES (E.)	
PASTORFIDO (M.)		La grandeza de Alcorcon, comedia en un acto.	4
*Aun pícaro otro mayor, comedia en tres actos.	8	Marchar contra la corriente, id. en tres.	8
DIANA (J. M.)		ORTIZ DE PINEDO (M.)	
Los trapisondistas, comedia en un acto.	4	Y JOSE M. GARCIA.	
DIÁZ (J. M.)		Una heroína... de Capellanes, comedia en tres actos.	8
Virtud y libertinage, comedia en tres actos.	8	PINA (M.)	
FERNEL (F. A.)		Carambola y palos, comedia en un acto.	4
El bien y el mal. Ensayo dramático en tres actos, un prólogo y un epílogo.	8	A caza de divorcios, comedia en id.	8
GARCIA (J. M.)		RAMIREZ (J.)	
Las manos blandas, comedia en tres actos.	8	La culebra en el pecho, drama en tres actos.	8
La Aldea de S. Lorenzo, melodrama en cuatro actos, 2. ^a edición.	8	El camino de la gloria, comedia en tres actos.	8
Una cueva de ladrones, juguete cómico en un acto.	4	RETES (F. L.)	
Un tenor modelo, comedia en un acto.	4	Y ANTONIO ROTONDO.	
COMER TRIGO (G.)		La abuela, drama en cuatro actos	8
Mentiras graves, comedia en tres actos.	8	SERRA (M.)	
HARTZENBUSCH (J. E.)		El amor y la Gaceta, juguete en tres actos.	8
El mal apóstol y el buen ladrón, drama en 5 actos, 2. ^a edición...	8	SOBRADO (P. N. DE)	
HARTZENBUSCH (J. E.)		La playa de Algeciras, apópsito en un acto.	4
Y		Escenas de campamento, id. id.	4
CAYETANO ROSELL		TRIGUEROS (M.)	
El padre pródigo, comedia en cuatro actos.	8	La toma de Tetuan, comedia en un acto.	4
		El prestamista, comedia en un acto.	4
		El empirismo y la ciencia, comedia en tres actos.	4

OBRAS LÍRICO-DRAMÁTICAS.

	Rs. vn.
ASTADILL (A.)	
La voz de España, loa en un acto.	4
ALVAREZ (E.)	
*La hija del regimiento, zarzuela en tres actos.	8
*La hija del pueblo, id. en dos.	6
*Marta, id. en tres.	8
*La Reina Topacio, id. id.	8
*La voluntad de la niña, id. en un acto.	4
*A partir con el diablo.	8
Propósito de mujer! zarzuela en un acto.	4
ANDILLA (BARON DE)	
Y	
G. MORAN.	
*La dama blanca, zarzuela en tres actos.	8
ARNAO (A.)	
El dominó negro, zarzuela en tres actos.	8
*El cervecero de Preston, id. id.	8
BRENKON (L.)	
*Una emoción, zarzuela en un acto.	4
BUSTILLO (J.)	
*El padre de mi mujer, juguete en un acto.	4
El Bufon de S. A., zarzuela en dos actos.	6
CALTANAZOR (R.)	
Un marido de lance, zarzuela en un acto.	4
FERNANDEZ (P.)	
*Juan sin pena, zarzuela en un acto	4
LARRA (M.)	
*La perla negra, zarzuela en tres actos.	8
LOPEZ (F.)	
Los cazadores en Africa, zarzuela en un acto.	4

	Rs. vn.
MARTINEZ CUENDE (E.)	
Y	
JOSE M. LARRA.	
*Por un inglés, zarzuela en un acto.	4
*El amor constipado, id. id.	4
MORAN (G.)	
*Fra Diávolo, zarzuela en tres actos.	8
*Las damas de la Camelia, zarzuela en un acto.	4
OLONA (L.)	
*El secreto de la Reina, zarzuela en tres actos.	8
PALACIO (M.)	
*D. Bucéfalo, zarzuela en tres actos.	8
*La vuelta de Columela, id. en id.	8
PEDROSA (F. MARTINEZ.)	
*La red de flores, zarzuela en un acto.	4
PASTOREFIDO (M.)	
Y	
M. SERRA.	
Los monederos falsos, zarzuela en tres actos.	8
*Zampa, id. en id.	8
PICON (J.)	
*Anarquía conyugal, zarzuela en un acto.	4
*Memorias de un estudiante, zarzuela en tres actos.	8
*Entre la espada y la pared, idem en id.	8
*Un concierto casero, sainete lírico en un acto.	4
La isla de San Balandran, zarzuela en un acto.	4
La doble vista, id. en un acto.	4

El médico de las damas, zarzuela en un acto. 4

PINA (M.)

Compromisos del no ver, zarzuela en un acto. 4

*El joven Virgino, id. en id. 4

El niño, id. en id. 4

*El sordo, id. en dos actos. 6

*Enlace y desenlace, id. en id. 6

*Los peregrinos, id. en un acto. 4

*Un trono y un desengaño, zarzuela en tres actos. 8

Aventuras de un joven honesto, idem en 3 actos. 8

Influencias políticas, zarzuela en un acto. 4

Matar ó morir, id. en un acto. 4

Los dioses del Olimpo, zarzuela en tres actos. 8

REVERA (L.)

*A Rey muerto, zarzuela en un acto. 4

Stradella, id. en id. 8

ROSELL (C.)

El burlador burlado, zarzuela en tres actos. 8

RODRIGUEZ (A.)

*El nuevo Figaro, zarzuela en tres actos. 8

RUIZ DEL CERRO (J.)

*Los mosqueteros de la Reina, zarzuela en tres actos. 8

SALGAS Y CARRASCO (J.)

De tal palo tal astilla, zarzuela en un acto. 4

SERRA M.

*La edad en la boca, zarzuela en un acto. 4

*Una historia en un meson, id. id. 4

*El loco de la guardilla, id. id. 4

SORRADO P. N. DE

*El zuavo, zarzuela en un acto. 4

VEGA (E. DE LA)

*Frasquito, zarzuela en un acto. 4

*Los dos primos, id. id. 4

VELASCO (E. DE)

*Por faltas y sobras, zarzuela en un acto. 4

VILLANUEVA (J. JOAQUIN.)

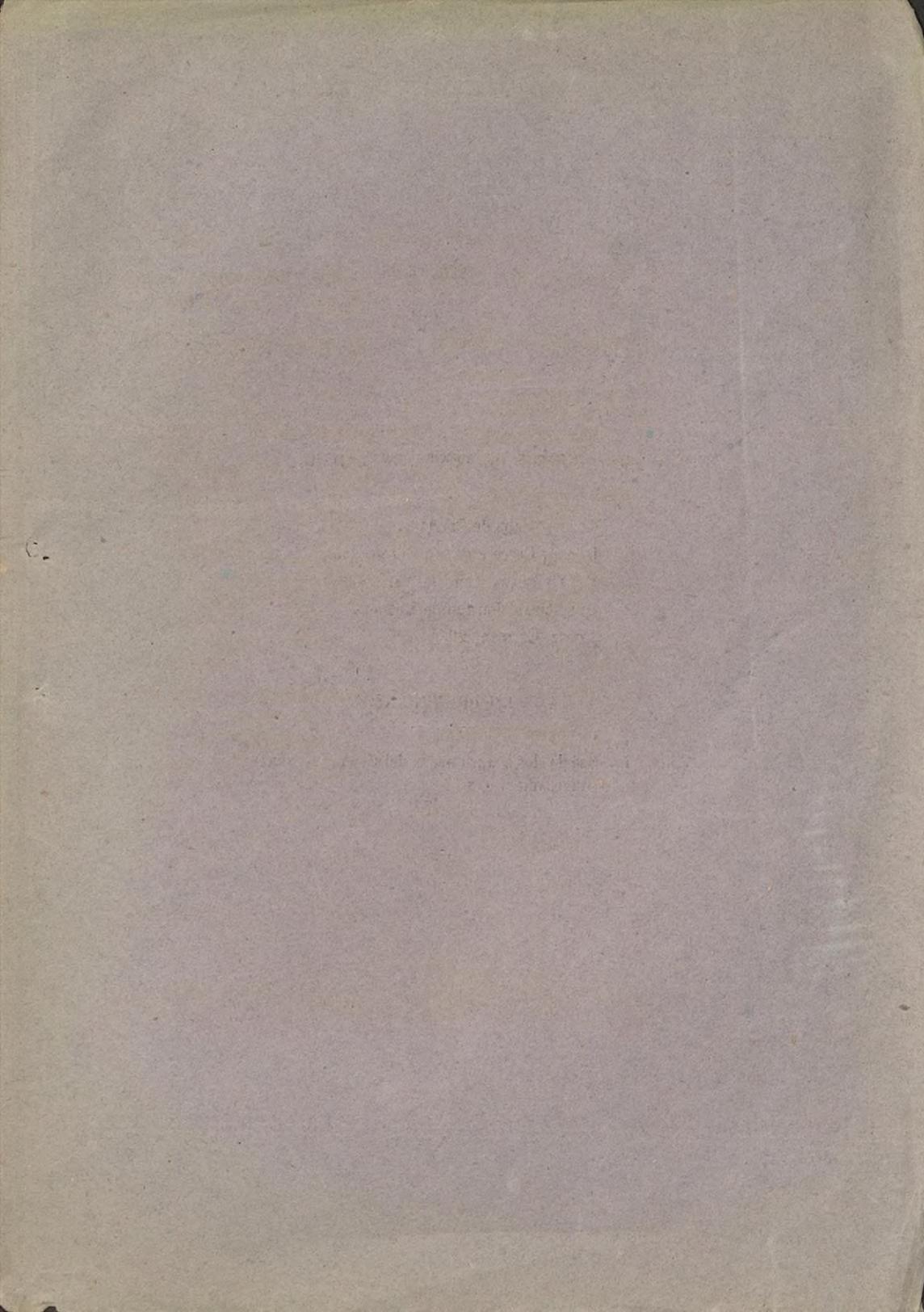
*La franqueza, zarzuela en un acto. 4

ZAMACOS N.)

*El firmante, zarzuela en un acto. 4

ADVERTENCIA.

Todas las obras que llevan esta señal * al margen, corresponde su música á esta administracion donde puede tambien pedirse.



PUNTOS DE VENTA EN MADRID.

CUESTA, calle de Carretas.

DURÁN, Carrera de san Geronimo.

MOTA Y PLAZA. Carretas, 8.

PUBLICIDAD, Pasage de Matheu.

LOPEZ, Cármen, 29.

EN PROVINCIAS.

En casa de los comisionados del CENTRO GENERAL
DE ADMINISTRACION.